

VIII Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz: La América India

Concepción Reverte Bernal

El VIII Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz ha transcurrido entre el 19 y el 30 de octubre de 1993. Este año ha ejercido la dirección artística el dramaturgo valenciano José Sanchís Sinisterra, mientras que la dirección técnica o gerencia ha correspondido al director de la compañía gaditana de títeres La tía Norica, José Bablé. Otra novedad de 1993 ha consistido en la supervisión del Festival por un Patronato formado por varias instituciones españolas, entre las que se cuentan la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Cádiz, el Instituto Nacional de Artes Escénicas del Ministerio de Cultura, la Junta de Andalucía, la Diputación Provincial de Cádiz, la Universidad de Cádiz. El equipo directivo del FIT nombrado por este Patronato tomó posesión en febrero de 1993, lo que indudablemente dificultó su trabajo. Tras el derroche económico de 1992, el presupuesto del último FIT ha sido de 76 millones de pesetas, lo que unido a la devaluación de la moneda española, ha supuesto también otro escollo para sus organizadores.

En declaraciones y entrevistas anteriores a la celebración del FIT¹ Sanchís dejó claros cuáles serían sus objetivos en esta etapa: 1) intentar un mayor arraigo del Festival en Cádiz, 2) mejorar su difusión en el resto de España y el exterior, 3) ampliar el marco artístico y cultural del Festival más allá del fenómeno teatral. Además, Sanchís decidió proponer temas monográficos para el FIT a partir de este año: en 1993 la América indígena, en 1994 la América negra, en 1995 América mestiza. Transcribo párrafos de una declaración suya en la que justificaba su primera elección²:

Optar por la América India como tema central del F.I.T.—Cádiz 93 no es algo casual ni circunstancial, sino una decisión fuertemente motivada. Por una parte, se afirma con ella una voluntad de reparar, siquiera simbólicamente, el olvido y la postergación que se abatieron, en los fastos conmemorativos del 92, sobre la palabra y la obra de las culturas originarias de América. Palabra y obra que no

remiten solamente a un brillante pasado perdido ni a los traumáticos efectos de la conquista y la colonización, sino también al esfuerzo presente por subsistir, crecer y reivindicar su dignidad.

Por otra parte, acoger en Cádiz una mínima muestra del arte y del pensamiento de los pueblos amerindios supone también el encuentro con un rico legado cultural que ha sabido rescatar, tras 500 años de expolio, etnocidio y marginación, las fuentes esenciales de su creatividad. No hay pues la menor sombra de paternalismo ni de atracción por lo exótico en esta opción, sino el convencimiento de que las manifestaciones culturales de la América India, incluso veladas por los más diversos sincretismos, mantienen intacta su capacidad de aportar respuestas y plantear preguntas a los seres humanos. ¿No debería el teatro—y muy especialmente el latinoamericano, a menudo tan atento a las modas y modos europeos—asomarse también a este pujante caudal?

De hecho el interés de Sanchís por el choque de culturas española y amerindia ha suscitado parte de su producción dramática, baste recordar su trilogía *El retablo de Eldorado*, *Lope de Aguirre*, traidor y *Nafragios de Alvar Núñez o la herida del otro*.

Como consecuencia de estos postulados, la VIII edición del FIT ha contado oficialmente con unos 22 grupos, representantes de 10 países. De éstos, nueve eran compañías de danza o intérpretes musicales, lo que ha supuesto, frente a años anteriores, una disminución de la oferta estrictamente teatral. Es sabido que a última hora fallaron grupos de notable interés para el tema indígena, como el Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena de México.

ARGENTINA: Teatro del Sur volvió a asistir al Festival de Cádiz, con *El marinero*, adaptación de un cuento de Guillaume Apollinaire, por Tulio Stella. El autor argentino califica su obra de "divertimento" y manifiesta abiertamente su intención de buscar el entretenimiento de los espectadores. La pieza se desarrolla en forma de tres variantes de un crimen perfecto, ejecutadas con la pulcritud escénica que caracteriza a la compañía que dirige Alberto Félix Alberto. La ambientación de arrabal porteño hace evocar su anterior *Tango varsoviano*. El grupo Periférico de objetos se define como una compañía de actuación y manipulación, dirigida a adultos. En su espectáculo *El hombre de arena*, ideado y dirigido por Daniel Veronese y Emilio García Wehbi, se basa en un texto de Hoffman, con el único propósito de crear un clima de terror. Los medios que emplean son: omisión del discurso verbal, música, iluminación, maquillaje y vestuario de los actores, y, sobre todo, un estanque de arena que figura un cementerio (de ahí el título) y cinco muñecos de porcelana articulados manualmente por los actores. El mismo grupo estaba programado en el Festival con un trabajo de calle titulado *Variaciones sobre Beckett*, concebido y dirigido por Daniel Veronese a partir de obras del dramaturgo irlandés, donde vuelven a



España: Laví e Bel. A moco tendido. Foto: Joaquín Hernández.



España: Visitants. Fam de Foc. Foto: Joaquín Hernández.

utilizar muñecos de porcelana. La mapuche argentina Luisa Calcumil intervino oficialmente en el Festival con el espectáculo dramático-musical *Es bueno mirarse en su propia sombra*, cuyo título traduce un refrán del pueblo mapuche. La actriz hace gala de ser enteramente responsable de su trabajo, como acto de afirmación indígena, y sólo admite la asistencia escénica y de dirección de Pablo Millán y Hugo Aristimuño. El espectáculo, muy sencillo, consiste en una serie de cuadros de la vida indígena del pasado al presente, y se sostiene fundamentalmente por el magnetismo de la actriz. Fuera de programación, Luisa Calcumil presentó otra obra de reivindicación indígena, ante un reducido público formado por el escritor Eduardo Galeano y los asistentes a uno de los eventos especiales del FIT. Las dos obras de la mapuche hacían reflexionar sobre la dificultad que encierra transmitir una sensibilidad cultural distinta sin desvirtuarla. En el teatro Falla compartieron cartel dos compañías argentinas de danza contemporánea, con evidente contraste entre sí: el grupo de Roxana Grinstein, que llevó a cabo las coreografías *Reverberancias* y *El escote*, y El Cubo de Mario Pattin, con la coreografía *El viaje de esas tías*. Las dos piezas de Roxana Grinstein fueron bastante aplaudidas, por la preparación técnica de los bailarines y su originalidad; la Grinstein conjuga un saber hacer de contemporaneidad europea con la raíz nacional, para lo que se vale de música de compositores argentinos actuales interpretada de modo sutil. En cambio, la pretendida modernidad de El Cubo no convenció.

BOLIVIA estuvo representado por el grupo de música de Luzmila Carpio, que interpretó *Cantos de la familia aymara-quechua* con gran aceptación del público. El origen comunal de las canciones y sus características indígenas fueron explicados por los intérpretes a lo largo del recital.

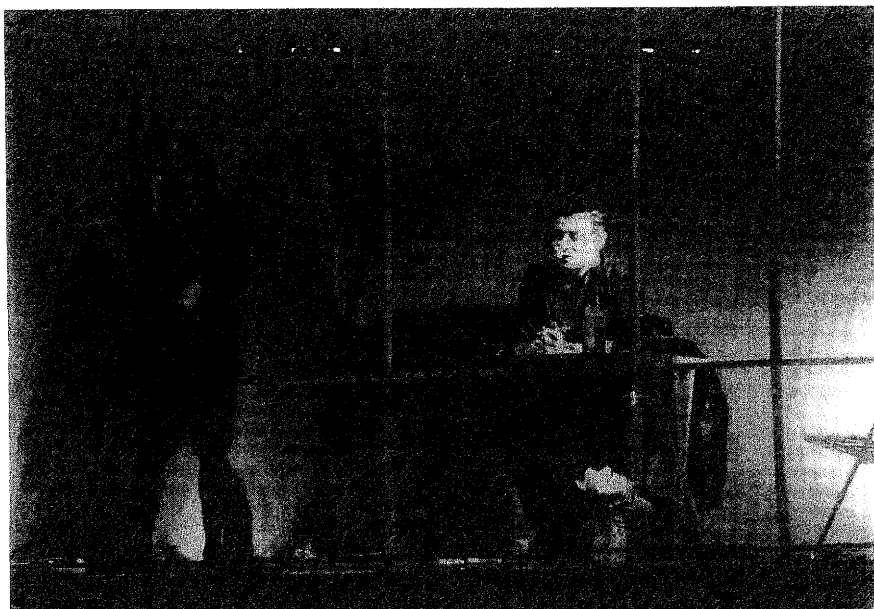
Teatro Piollin de BRASIL tuvo una de las actuaciones más aplaudidas del Festival, con *Vau da Sarapalha*, adaptación dramática del cuento homónimo de João Guimarães Rosa, realizada y dirigida por Luiz Carlos Vasconcelos. La historia del grupo se inició en 1976 bajo la dirección de João Pessoa y se encuentra en una segunda fase, tras su refundación en 1992 con esta obra. La puesta en escena se caracteriza por su naturalismo y expresionismo que reflejan la miseria del sertón; intervienen cinco actores, uno de los cuales encarna a un perro. Sobresale asimismo el uso de lenguaje onomatopéyico, acorde con la musicalidad del estilo del clásico brasileño. El productor Walter Malta volvió nuevamente a Cádiz con un grupo joven de talento, esta vez la compañía de baile contemporáneo Endança, que dirige Luiz Mendonça y tiene su sede en Brasilia. El espectáculo que vimos en Cádiz, *Animater*, consiguió destacar en Nueva York, donde fue alabado por *The New York Times*, durante su actuación en la ciudad en la temporada de 1991.

COLOMBIA: Después de haber sido anunciado en años anteriores y haber sido incluido en la programación del FIT de 1992, cuando se suspendió en último momento, el Taller de Investigación de la Imagen Dramática de la Universidad Nacional de Colombia, con la dirección de Enrique Vargas, trajo a Cádiz el espectáculo de experimentación *El hilo de Ariadna*. El montaje consiste en el

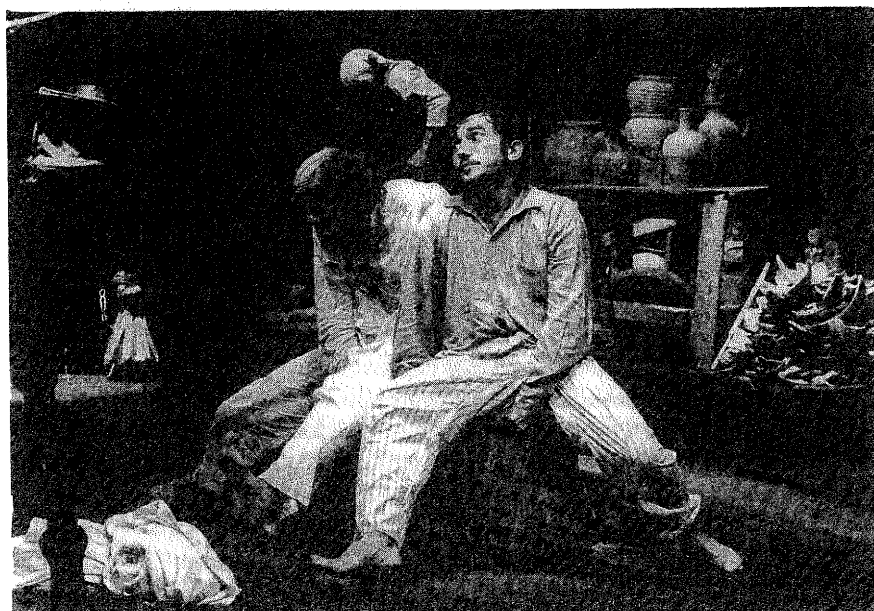
trayecto de un laberinto, que debe ser recorrido individualmente por cada espectador, y a través del cual se representan las etapas de la vida del hombre mediante percepciones sensoriales. Por el estado de gravidez en el que me encontraba, el propio Vargas me desaconsejó la entrada al laberinto, pero puedo dar fe de la gran acogida que obtuvo, tanto de los participantes del Festival como del numeroso público gaditano que acudió al espectáculo. Teatro Maticandelas presentó dos producciones muy diferentes entre sí, dirigidas por Cristóbal Peláez González. En una de ellas: *Chorrillo Sietevueltas*, el grupo demuestra que maneja con soltura el género infantil, valiéndose de títeres y canciones que hicieron pasar un rato agradable a niños y acompañantes. En la otra, titulada *Juegos nocturnos I*, representan diez obras dramáticas cortas que poseen como rasgo común el humor intelectual por la vía del absurdo: *El señor yo, ¿Quién está ahí?*, *La inútil cortesía*, *Oswaldo* y *Zenaida*, *La consagración de la noche*, *Conversación sinfonietta* de Jean Tardieu, *Drama o comedia* de Felisberto Hernández, *Escena para cuatro personajes* de Ionesco, *Interregno* de Samuel Beckett, *El canario* de Georges Neveux. La actuación fue intencionadamente artificial, desconcertando a no pocos espectadores.

Jorge Luis Acevedo dio un recital con instrumentos musicales indígenas de COSTA RICA, de los que posee una interesante colección que se expuso durante los días que duró el Festival; la hora en que estaba programado me impidió asistir. En esta edición vinieron dos grupos teatrales jóvenes de CHILE: KM 69 Teatro, creado en 1990, presentó la pieza breve *Are you lonesome tonight?*, escrita y dirigida por Víctor Carrasco y Santiago Ramírez, responsables del grupo. La obra se sustenta en la división del espacio escénico en dos ámbitos: un locutorio de radio en el que trabaja Jimmy y el interior del apartamento de una mujer, oyente y antigua novia del locutor. La soledad compartida de los protagonistas desde sus respectivos lugares, se interrumpe con voces en off de otras personas que llaman a la radio y la visión de una pantalla donde se proyectan imágenes retrospectivas de la pareja. Los autores consideran la pieza como un homenaje a James Dean, Marilyn Monroe y Elvis Presley. La Troppa surgió en 1987 con tres egresados de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile: Laura Pizarro, Jaime Lorca, Juan Carlos Zagal, quienes practican desde entonces la creación colectiva. En *Pinocchio*, estrenada en Chile en 1991, representan el famoso cuento moralizador, apelando también a la memoria visual de los espectadores con imágenes que evocan la película de Walt Disney. Como cualidades del espectáculo cabe resaltar la frescura de la actuación, la agilidad narrativa y la imaginación escénica.

MEXICO: Ballet Teatro del Espacio es una compañía veterana, dirigida por Michel Descombey y Gladiola Orozco. En Cádiz presentaron tres coreografías de clara intencionalidad política, por los conceptos expuestos de masa (colectivo de bailarines sobre el escenario) y revolución: *La ópera descuartizada*, *Conquistas*, *Pavana para un amor muerto*. Antonio Zepeda dio otro recital con instrumentos indígenas americanos, que tituló *Espejo del día y de la noche*.



Chile: KM 69 Teatro. *Are You Lonesome Tonight?* Foto: Joaquín Hernández.



Brasil: Teatro Piollin. *Vau da Sarapalha*. Foto: Joaquín Hernández.

En la programación original del FIT de 1993 estaba el grupo Batán de PERU, con un recital titulado *Moliendo sonidos* que se anunciaba como una combinación de "instrumentos tradicionales peruanos, eléctricos y electrónicos"; por imposibilidad de viajar, fueron sustituidos por el espectáculo folklórico de la asociación Todas las sangres, acompañada por el conjunto Los Bordones, propuestos al Festival por la Embajada del Perú en España.

La danza es una actividad artística pujante en VENEZUELA, como se ha puesto de manifiesto anteriormente en el Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz y expusieron los integrantes de Espacio Alterno en una entrevista concedida en el último Festival. Espacio Alterno es la compañía de danza contemporánea del Instituto Superior de Danza de Caracas; fundada en 1991, es dirigida por el bailarín y coreógrafo Rafael González. En Cádiz han presentado el trabajo *Quattur*, compuesto por cuatro coreografías, interpretadas por cuatro o tres bailarines. Pese a la patente preparación física de los bailarines, el espectáculo resultó monótono.

ESPAÑA: Al igual que el FIT de 1992, este año el Festival ha comenzado con un grupo de calle que se dedica a la pirotecnia: Visitants, de Castellón, dirigido por Joan Raga, con el trabajo *Fam de foc*. Dadas las circunstancias, eran inevitables las comparaciones con el grupo del año pasado. El espectáculo de este año se veía mucho menos elaborado, incluso por el riesgo que podía correr el público, y, según declaró el propio Raga, buscaban primordialmente la diversión. Otro espectáculo de calle fue *Side-car*, de la compañía Boni & Caroli, constituida por la pareja Jordi Juanet—Ramón Muñoz, que tiene como "técnico regidor" a Nuria Solina. Su actuación se centra en ejercicios de malabarismo. Por motivos coyunturales que no hace falta comentar, la inauguración oficial del Festival en el teatro Falla se encomendó al Centro Andaluz de Teatro, que llevó a escena *Bodas de sangre* de Federico García Lorca. La dificultad para hacer novedosa una obra tan leída y representada como ésta, se pretendió paliar con la dirección del prestigioso Ariel García Valdés, pero, quizás por falta de madurez del conjunto o de los actores, su versión no llegó a satisfacer. Según expuso Valdés, intentó disminuir el *pathos* trágico de la historia tratándola con el distanciamiento de un suceso periodístico, lo cual se podía entrever, por ej., con el vestuario de los actores, que evocaba la moda de los años previos a la guerra civil. Otro clásico representado por un grupo español, con fortuna distinta, fue el *Sueño de una noche de verano* de William Shakespeare, interpretado por Ur Teatro de Rentería, Guipúzcoa, con dramaturgia y dirección de Helena Pimenta. La versión venía avalada por el Premio Nacional de Teatro concedido al grupo en 1993. Si el acierto de la versión de Helena Pimenta se debe a la vivificación de la comedia, convirtiendo, por ej., entre otros aspectos, el diálogo de los comediantes de Shakespeare (en la parte de teatro en el teatro) en una parodia política de nacionalismos (intervienen un vasco, un catalán, una andaluza, una gallega, etc.); también es de notar la excelente interpretación de los actores: Ana Pimenta, Arantxa Ezquerro, Gerardo Quintana, José Tomé, Lierni Fresnedo, Víctor Criado, quienes se dividen el repertorio triplicando papeles en la obra. Por

último, dentro de la programación oficial del Festival, se presentó *A moco tendido* del grupo de teatro infantil Laví e Bel, compuesto por los actores Rosa Díaz y Emilio Goyanes, a quienes ayudan algunos colaboradores. La pareja trabaja siguiendo la técnica de los payasos, se disfrazan varias veces a lo largo de la obra y hacen de ventrilocuos con dos muñecos que también intervienen. *A moco tendido* desarrolla una historia pacifista que dedican "a los niños que viven en zonas de guerra." En ella intercalan efectos cómicos para niños con pullas dirigidas a los adultos; por ej., los protagonistas de la historia salen de la Ciudad de los Cómicos, sitiada por un Dictador, buscando el apoyo del "Director General de Ayudas a las Zonas Culturalmente Deprimidas."

En una programación que podríamos llamar semimarginal del Festival, y a la que sus organizadores apodaron "Teatro de urgencia" y "Noches golfas," actuaron los grupos La hora del té atroz, de Málaga, y La tía y Cía., compuesto por argentinos residentes en Barcelona. Los cuatro actores malagueños hicieron un espectáculo formado por cuadros humorísticos, en los que desempeñaba un papel importante la improvisación. Los tres integrantes de La tía y Cía. hicieron otro espectáculo cómico: *Varietades Concert*. Este año ha habido extensiones del FIT en Madrid (cinco grupos en la Sala Olimpia) y Granada (dos grupos en el Teatro Alhambra).

Con el propósito de profundizar en la raíz indígena de América, los directores del Festival de este año organizaron una serie de Actos Paralelos a los espectáculos. En las mesas redondas "América India: Testimonios" debatieron los indígenas Sofía Painiqueo, mapuche, Alban Wagua, kuna, Carlos Chablé, maya, José Carlos Morales, hyunka, Ramiro Reynaga, quechua, Felipe Taenuah, jíbaro; los antropólogos Carmen Bernal, Manuel Gutiérrez, Antonio Pérez, Angeles Martínez; el periodista Rafael Gómez Parra. La escasa difusión, los cambios de horario y su coincidencia con otras actividades del Festival redujeron considerablemente la audiencia, pues muchos que estábamos interesados en asistir nos vimos imposibilitados. Algo similar sucedió con la "Muestra de Cine de los Pueblos Indígenas," programada a la misma hora que otras actividades, y que fue coordinada por el director de cine Gustavo Guayasamín. Las películas de la Muestra habían sido premiadas en Festivales de cine indígena: *El pueblo ona*, de Anne Chapman y Ana Montés (Argentina), *Los hieleros del Chimboraço*, *Tiag*, de Gustavo Guayasamín (Ecuador), *Causachum Cusco*, de Alberto Giudicci (Perú), *El camino de las almas*, de Eduardo López (Bolivia), *La palabra indígena en las Naciones Unidas*, de Volkmar Ziegler. Se montaron varias Exposiciones: "Los niños: el futuro de Abya Yala" (fotografías de niños indígenas tomadas por Héctor Zamplaglione, Williams da Silva Santos, José Vicente Resino, Joaquín Hernández, Thea Segall), "Arte indígena de Guatemala," "Detrás de las máscaras, personas y personajes" (máscaras de Argentina, Bolivia, Perú), "Dibujos, máscaras y plumaria de indígenas yanomami," "Instrumentos musicales de Jorge Luis Acevedo." Casa de las Américas de Cuba realizó un encuentro sobre su labor cultural y presentó una antología de teatro indígena latinoamericano.

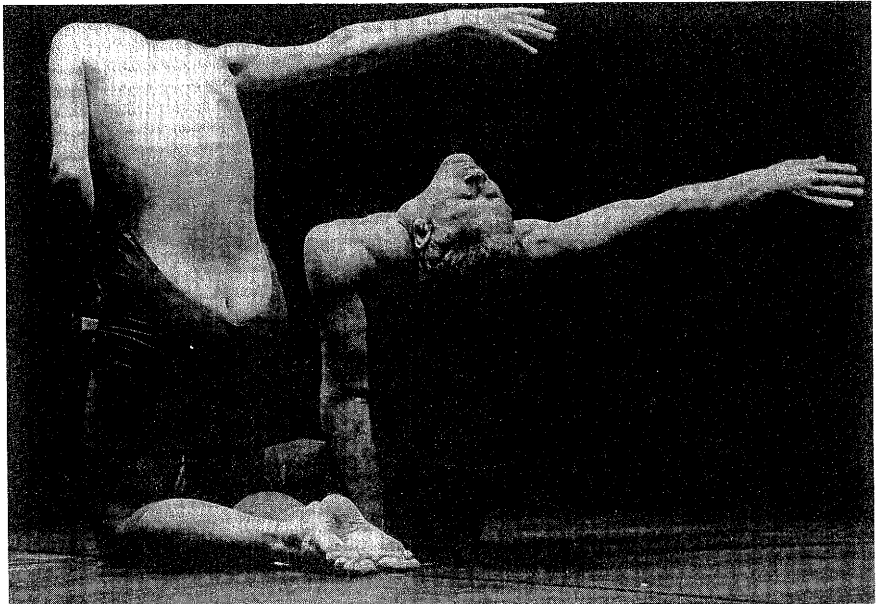
Eduardo Galeano hizo una lectura de textos, varios de su próximo libro: *Las palabras andantes*.

Al igual que otros años, el Festival contó con la valiosa colaboración del CELCIT, que preparó Eventos Especiales. En el Simposium "Presencia y Ausencia de los Indígenas en el Teatro Latinoamericano," propuesto por Beatriz Rizk, que no pudo asistir al Festival, participamos con trabajos de diverso enfoque: Pedro Bravo Elizondo, Carlos Cordero, João das Neves, Fernando González Cajiao, Vivian Martínez Tabares, Francisco Garzón Céspedes, Jorge Luis Acevedo, Claudio di Girolamo, Víctor Hugo Cruz, Lucero Millán, Enrique León, Nelly Oliver y yo. Aquí también tuvimos que deplorar que el Simposium coincidiera con otras actividades, algunas organizadas por el CELCIT. El "V Curso de Actualización de Teatro Iberoamericano" fue impartido por Carlos Cordero (Bolivia), Víctor Hugo Cruz (Guatemala), Lucero Millán (Nicaragua), Leonardo Azparren (Venezuela), quienes hicieron hincapié en la mayor o menor repercusión que había tenido la cultura indígena en el teatro de sus respectivos países. En el marco del Festival se produjo el "I Encuentro Generacional: Un teatro de hoy para mañana," en el que intervinieron jóvenes dramaturgos, directores y gestores de teatro de diez países: Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Chile, España, México, Nicaragua, Perú y Venezuela. El evento fue coordinado por Elio Palencia, del CELCIT, y al término de las discusiones se formó una Comisión permanente de trabajo, integrada por Palencia y Rodrigo Cárdenas, Carlos de Francisco (Argentina), Javier Yagüe (España), Karel Mena (CELCIT España), Vivian Martínez (Cuba), Fernando López Mateos (México), Daniel Uribe, Nelly Oliver (Venezuela). Otros participantes fueron: Sarah Quiroga, Ricardo Muñoz Caravaca, Eberto García Abreu, M^a Elena Espinosa, Liuba González Cid, Víctor Carrasco Miranda, Santiago Ramírez Corvalán, Rodrigo García, Miren Urkijo Arregui, Xesús de Ron Pereiro, Enrique Nolla Gual, Juan García Larrondo, Daniel Pascual, Luis Miguel Climent, David Olguín, Gustavo Thomas Castorena, Hugo Salcedo, Lucero Millán, Guillermo Pinto Cárdenas, Marisa Amado Vargas, Carlos E. Herrera. El CELCIT organizó además un Curso sobre "Dramaturgia de la imagen sensorial," que debieron de impartir Enrique Vargas y el filósofo Luis Carlos Restrepo; un Encuentro con Cacá Rosset, el director del grupo Ornitorrinco de Brasil; y, como todos los años, los Foros con los grupos que actuaron en el Festival.

Haciendo un balance global de esta etapa del Festival, hay que reconocer el esfuerzo de José Sanchís para proponer nuevas ideas, intentar mantener los logros de ediciones anteriores y asegurar la continuidad. Me consta que tuvo que enfrentarse a bastantes inconvenientes y la discreción con la que ocupó el cargo. Al término de estas líneas es público que Sanchís presentó su renuncia como director, solicitando permanecer en un plano secundario, y que ha quedado como principal responsable del Festival su director técnico, José Bablé.

Notas

1. Por ej., José Sanchís en *Primer acto*, 250.4 (1993): 6-7, el mismo texto en *El Boletín del CELCIT-Filial España*, 2 (Marzo 1993): 4-5; *Diario de Cádiz*, entrevistas por Lalia González-Santiago, (1-8-93): 43, M^a Angeles Robles y José Antonio López, (15-10-93): 37.
2. Texto de *Primer acto*, *El Boletín del CELCIT-Filial España*.



Argentina Grupo de Danza de Roxana Grinstein. *El escote*. Foto: Joaquín Hernández.